

CIRCULAR N.º 9 DE LA
Juventud M. de A. C.
DE LÉRIDA



La mejor herencia

Si me amais, amad al Seminario. Estas fueron las últimas palabras que nos dirigió el Excmo. Sr. Dr. Manuel Moll al despedirse de nosotros, cuando le hubimos entregado el báculo, obsequio de la Diócesis agradecida por el celo apostólico con que nos ha gobernado durante cinco años y medio. Los aplausos con que respondimos a estas palabras dieron bien a entender que aceptábamos el consejo y que nos comprometíamos a cumplir su deseo.

La A. C. ama al obispo y ama todo lo que él ama. Si en el lugar preferente de su corazón está el Seminario, también estará en el de la A. C.

En realidad, si no lo hubiéramos sabido y comprendido, el Dr. Moll nos lo hubiera hecho conocer y comprender. Sólo los que con El han vivido saben de sus desvelos por el Seminario y los milagros que allí han ocurrido en estos años. En sus manos, las cantidades conseguidas se han multiplicado y en su administración y empleo han llegado a extremos verdaderamente impresionantes. Gracias a El, ha quedado en fundaciones una cantidad que parece imposible se haya podido recaudar. Los seminaristas, en número y en calidad son una firme esperanza para el futuro de la Diócesis y el reglamento asegura en su desarrollo una continuación en el espíritu que no ha de cambiar por años que pasen.

Nosotros amamos al Seminario por muchas razones y por si no tuviéramos otra, aquí está el compromiso contraído con el Dr. Moll. ¡ Y lo cumpliremos !

Lérida, enero 1944.



*ANTE LA EGREGIA FIGURA DE NUESTRO AMA-
DÍSIMO PRELADO, ELEVAMOS AL CIELO LAS
MÁS FERVIENTES SÚPLICAS PIDIENDO A DIOS
PROLONGUE SU PRECIOSA VIDA LARGOS AÑOS
PARA BIEN Y FELICIDAD DE LA GREY LERIDANA*

*En sucesivas ocasiones ha sido recibido el Consejo
Diocesano y en estas visitas nuestro querido Obispo
ha recogido cariñoso nuestros ofrecimientos, y en sus
paternales palabras han llovido excelentes consignas
y consejos.*

*Al proseguir la publicación de nuestra CIRCULAR,
ofrecemos nuevamente a nuestro Prelado la Juventud
Masculina de Acción Católica de la Diócesis, pidién-
dole nos tenga presentes en el Santo Sacrificio del
Altar, y en su mesa de trabajo.*

Acción, pero que como ya indicamos anteriormente tiene otras obligaciones de índole particular que le impiden participar en las obras de los militantes.

El socio INSCRITO es el joven que se inscribe en un Centro de Acción Católica y que tiene que cumplir el período de prueba establecido para dicho caso hasta llegar a la consecución de la insignia y del Carret nacional. El período durante el cual un joven está considerado como INSCRITO varía entre los cuatro meses, tiempo mínimo de prueba que fijan los Reglamentos o un año, quedando a juicio del Rvdo. Consiliario el indicar cuándo cree conveniente y oportuno que se verifique el pase de los jóvenes inscritos a numerarios.

Y finalmente queda el socio SUSCRIPTOR, que como su nombre indica es aquel joven que siéndole imposible colaborar en nuestra Obra con carácter de numerario militante o activo, opta por participar en las obras de nuestro Apostolado con su aportación económica al cual se le facilita, para constancia de que en efecto pertenece a la Acción Católica Española un documento, del cual pienso hablaros en mi próxima comunicación a vosotros, Secretarios de los Centros Parroquiales y jóvenes en general.

CASTILLO.

Leed:

« Manuel Mártir », de la vida de Manuel de Llanos.

« Guión del Aspirante », en su última edición.

Os los servirá, el Consejo Diocesano.

TESORERIA

El Consejo Diocesano, se ha comprometido ante el Superior, a conseguir la normalización de la Cotización de Centros dentro del presente curso; a tal efecto, a partir del día 7 de noviembre, semanalmente se desplazan a nuestros Centros los Consejeros de Administración y Aspirantado con el fin de proceder personalmente a efectuar la liquidación que normalice el estado de cuentas de cada uno de los Centros con el Consejo.



ESTUDIO

Nos enteramos con demasiada frecuencia, que cualquier causa es buena en algunos Centros para dejar de celebrar el círculo de estudios; en otros la asistencia es muy escasa. ¿Es que no os dais cuenta de la importancia del estudio? Vuestra piedad no será nunca sólida ni vuestra Acción fecunda si no llevan el Estudio por compañero.

Consigna de « Estudio » para el presente curso Encíclica « Mistici Corporis ».

« Conócete a ti mismo para ver si eres digno de seguir a Jesucristo en esta misión de apostolado ».

¡Por Cristo! ¡Por España! **Hacia la cristiandad ejemplo.**

PIEDAD

Prorrogada para este curso la campaña Pro Santificación de las Fiestas, prueba evidente de su agobiante actualidad en toda España, os animo a que vibréis en la intransigencia más enérgica en orden al punto más importante por ser más vulnerado, de esta campaña el descanso dominical. Comprendemos que quienes no son católicos (y para nosotros no lo son quienes prácticamente no lo demuestran) no le concedan importancia, aunque podemos obligarles a su cumplimiento por así disponerlo una ley de nuestro Caudillo. Pero a quienes se llaman católicos queremos referirnos especialmente, porque si este precepto capitalísimo de la Iglesia es vulnerado por sus propios hijos, merecen que se les borre tal condición o que sufran todo el peso del castigo que la importancia de la falta exige.

Meta a conseguir, pues, para este curso, debe ser conseguir en cada parroquia que el descanso dominical sea religiosamente cumplido, primero por quienes se precian de cristianos, y una vez conseguido esto, imponerlo a los demás, si no como motivo religioso, como cumplimiento de las órdenes del Gobierno.

Esta campaña de Santificación de Fiestas ha sido encomendada a las consejerías y vocalías de Piedad porque si bien tiene un aspecto marcado de pro-

paganda y expansión al exterior, con todo su sentido auténtico y total y decisivo es concebirlo como un enfoque *hacia lo interior* y encajarle dentro de nuestras preocupaciones y actividades apostólicas como un problema de *santificación propia*.

De esta orientación de la Campaña hacia el interior, como base necesaria para su proyección hacia el exterior, ha de surgir el deseo de

a) llevar este problema a la vida de piedad y revivirle a la luz sobrenatural en retiros, exámenes de conciencia...

b) darle cabida y suscitar sus dudas e inquietudes en los círculos de estudio, sin que por eso se rompa la unidad de éstos...

c) hacer continuas alusiones a la campaña, colocar letreros alusivos y apropiados en sitio visible de los centros o locales..., cooperar en las actividades de la propaganda escrita, tanto nacional como local, etc.

Pero de entre todos esos objetivos hemos de destacar todo lo referente a la Santa Misa. Ella es el centro y la síntesis de nuestra vida espiritual en Cristo y por Cristo; lo que ha movido a nuestra Madre la Iglesia a concretar en ella la gravedad del mandamiento divino de la Santificación de las Fies-

tas. Por lo mismo, en ella hemos de acumular las ilusiones y el fervor de todo un día dedicado a Dios.

De la inquietud por dilatar lo más posible en extensión y profundidad la eficacia santificadora de la Santa Misa, brotará:

1) el afán de un mayor conocimiento y la intensificación de la vida litúrgica.

2) una mayor difusión del misal, como medio ideal de acompañar al sacerdote en el Santo Sacrificio...

Y mirando al exterior procuraremos...

3) la difusión de hojas que den a

conocer la forma, contenido y santidad de la Santa Misa.

4) la divulgación de las hojas o misales populares que faciliten la asistencia consciente y provechosa.

Cuantas dudas o sugerencias o proveye esta campaña comunicadlas inmediatamente.

En la última plana del informe mensual de actividades, en el apartado que dice: «Actividades no especificadas», debéis poner: «Campaña Santificación de Fiestas», detallando los retiros o exámenes en que se ha tratado, círculos de estudio en que se ha hablado, letreros alusivos, jóvenes con misal, enseñanza de la liturgia al pueblo, etc.

« Jamás se impondrán insignias para atraer a los tibios, ni para estimular a los inconscientes ».

CARIDAD

Ha sido organizada en el Consejo Superior de nuestra Asociación la Vocalía de Caridad, que sustituye a la denominada hasta ahora «Reconstrucción Espiritual».

De momento, y hasta que la Jerarquía apruebe el nombramiento de un nuevo consejero diocesano que tome la dirección de este importantísimo apostolado, se hace cargo con carácter provisional, el consejero de Piedad.

De idéntica forma, los Centros deberán organizar esta vocalía en su

Comisión Directiva, y si no encuentran un joven apropiado para ello, deberá hacerse cargo el vocal de Piedad u otro que se crea más conveniente, pero teniendo en cuenta que se trata de una vocalía distinta, por lo tanto con su organización independiente.

Cuatro son las grandes actividades que a esta vocalía se le han señalado: Apostolado de prisiones, Apostolado de enfermos, Apostolado de Caridad propiamente dicho, y Apostolado de moralidad.

I

El primer apostolado puede interesar casi exclusivamente a los Centros de la capital. Como indica la circular del C. S. hay que llamar la atención sobre esta actividad por cuanto la población penal va paulatinamente disminuyendo con un ritmo progresivo. Por ello la principal importancia de este apostolado es el acometerlo en el momento actual, no olvidando que hay que actuar sobre una mayoría falta totalmente de fe y moral que difícilmente volveríamos a encontrar reunidos y en condiciones tan propicias para escuchar nuestras enseñanzas, porque el peligro de que la taberna los absorba el día que salgan de las cárceles debemos tenerlo siempre presente y considerarlo como el acicate mayor a conseguir, no solamente la redención material, sino la redención de sus almas para Cristo. Nuestro lema y forma de actuación frente a estos seres, tiene que ser ante todo la caridad y el amor por Cristo y en Cristo.

Previamente a cualquier decisión que los Centros pudieran tomar respecto de este apostolado, deberán ponerse de acuerdo con esta Consejería Diocesana para desenvolvernos de acuerdo con las autoridades y para la especial preparación de los muchachos que intervinieran.

II

El Apostolado de enfermos tiene tres objetivos:

En primer término, y cumpliendo con el más elemental deber de caridad, debemos de visitar a los mu-

chachos de nuestra Obra que se encuentran enfermos e ir extendiendo paulatinamente esta visita hacia todos los jóvenes de la parroquia que pertenezcan o no a la Acción Católica, y en estas visitas llevar consuelo, fraternidad cristiana, afecto y cuando sea necesario, auxilio material.

En segundo término, la creación de Centros de transeuntes en sanatorios y hospitales, donde haya algún joven de nuestra Obra o lo hayamos conquistado. ¡Qué magnífico vehículo de gracia sobrenatural para nuestra A.C. sería el ofrecimiento por estos enfermos de sus molestias y sufrimientos!

En tercer lugar, la Catequesis o Conferencias de Hospitales, organizando la distribución por salas y grupos pequeños de enfermos, por su proximidad, situación psicológica o cultural.

Para la realización de este apostolado es necesario también ponerse de acuerdo con el consejero diocesano para que la unidad de acción dé mayor eficacia a nuestros trabajos.

III

En cuanto al Apostolado de Caridad propiamente dicho, hay que procurar en cuanto sea posible, que sea eminentemente parroquial, y que la caridad, como bálsamo bienhe-

« Dad a Dios valerosa y lealmente lo que tiene derecho a esperar de vosotros ». Pío XII.

chor fluya de la bondad maternal de la «madre parroquia».

Hay que constituir Secretariados diocesanos y parroquiales de Caridad, fuertes y activos, no considerando satisfecha su misión hasta conseguir se constituyan análogos Secretariados integrados por las cuatro ramas cuya labor conjunta, como es fácil presumir, será mucho más eficaz. Los de nuestra rama, sin embargo, deben ser los más eficaces colaboradores de la Jerarquía eclesástica y los más entusiastas realizadores de la caridad cristiana, reforzando las instituciones de caridad existentes en las Parroquias, constituyendo las que sean precisas y procurando enlazar y coordinar la labor de todos.

¿Cómo principiar? Con un triple fichero: Instituciones benéficas y organismos de caridad existentes en la demarcación parroquial; pobres y necesitados de cualquier índole que habiten en la parroquia y personas pudientes y con medios económicos para socorrer a los menesterosos.

¿Ejercicio de la caridad? Unas cuantas ideas bastarán para que vuestra iniciativa los sobrepuje: Formación religiosa, alimentos, vestidos, techado, asistencia médica, consultas de trabajo, familia, documentos, etc.

I V

Tarea del Apostolado de la Mo-

ralidad es la de moralizar el ambiente, luchando contra los libros y publicaciones de carácter inmoral o anticatólico, y trabajando para asegurar la corrección y la moralidad en los teatros, cinematógrafos, playas, centros de diversión, etc. Y de un modo general, ejerciendo el apostolado en pro de la moralidad pública.

En realidad ha llegado el momento en que impongamos criterio, no solamente con respecto a nosotros, sino frente a la sociedad en general. Los jóvenes de Acción Católica tenemos un concepto de la vida y de todos los actos de la misma, y este concepto lo tenemos que proclamar y mantener frente a todo y frente a todos. Nosotros tenemos que vivir cristianamente, pero tenemos que exigir que alrededor nuestro, ya que tenemos un Estado que se proclama católico, se viva según los preceptos del Decálogo. Nuestra voz tiene que llegar a todas partes, y nuestro gesto y nuestro grito de Juventud, y Juventud de Cristo, tiene que resonar en todos los ámbitos.

Y será por mediación de Santa María, porque Dios ayuda y Santiago.

En el número 5 del informe mensual «reconstrucción espiritual» debéis dar cuenta de cuanto realiceis por cada una de las cuatro partes de la sección de CARIDAD.

ABARDIA

¡ Centros ! ¿ Teneis ya la fotografía que ha dedicado el Santo Padre a los Jóvenes de A. C. de España ?

Pedidla al Consejo Diocesano.

Nuestra voluntad de acción

Vamos a actuar en un apostolado especializado: el de la juventud obrera. Y para precisar mejor en que va a consistir nuestra actuación, transcribimos algunos párrafos del discurso que S. S. el Papa Pío XII dirigió a veinte mil obreros italianos el pasado día de Pentecostés.

«Vuestra grata presencia, amados hijos e hijas, que pasáis en el trabajo las horas y los días a fin de ganáros la vida para vosotros y vuestras familias, despierta en Nos un gran pensamiento y un gran misterio: el pensamiento de que el trabajo fué impuesto por Dios al primer hombre después del pecado para obtener de la tierra el pan con el sudor de su rostro; y el misterio de que el Hijo de Dios bajando del cielo para salvar al mundo y haciéndose hombre se sometió a esta ley del trabajo y pasó su juventud dedicado con su Padre putativo a labores fatigosas en Nazaret, de suerte que fué reputado y llamado «el hijo del carpintero». ¡Sublime misterio el de que El comenzase a trabajar antes que a enseñar y fuera humilde obrero antes que Maestro de todas las gentes!».

...«Acaso se acercan a vosotros para trabajar juntos muchachos y muchachas. Acordaos de que a los niños y a los inocentes se les debe una gran reverencia y que de quien les escandaliza, Jesucristo declaró que le sería mejor si se le pusiese al cuello una piedra de molino para arrojarle al fondo del mar.

«¡Oh, padres y madres, qué ansias, qué temores siguen los pasos de vuestros

hijos y de vuestras hijas en las fábricas!».

«Vosotros, obreros, haced sus veces en la custodia y en la vigilancia de la inocencia y de la pureza de aquella juventud, cuando la profesión y las necesidades de la familia la obligan a alejarse de la amorosa mirada de sus padres...

«No salga de vuestros labios ninguna palabra, ningún donaire, ningún cuento que ofenda los oídos de los jóvenes que os escuchan. Que la juventud obrera pueda encontrar en el Clero, en las Congregaciones religiosas femeninas y en los miembros de la Acción Católica personas que de acuerdo con los dirigentes, se prodiguen con toda su energía física y moral, aun en la vida cotidiana de la fábrica».

Y a eso vamos nosotros, miembros de Acción Católica, a servir de puente para que la sufrida masa obrera vuelva de sus descarriados caminos a la verdadera senda que la ha de conducir a la dicha en el tiempo y en la eternidad.

Casi todos los centros de trabajo se hallan influenciados por el ambiente de degradación moral que reina en el campo del trabajo; en nuestro afán de ayudar a romper ese círculo, proyectamos, contando con los jóvenes que por la Gracia de Dios, conservan intacta su Fe y Espiritualidad, formar la selección que ha de lanzar y dirigir este radiante proselitismo con el que pretendemos evitar que los adolescentes empiecen, a partir de sus catorce años, a la vez que el aprendizaje profesional, a rodar la pendiente del vicio.

El terreno sindical no nos incumbe, pero no podemos descuidar ninguna actividad que conduzca a conseguir la dignidad profesional que la vida en las empresas sea alegre; que el trabajador se sienta protegido, animado y con asesoramiento en cualquier situación de su vida como obrero. Debemos orientar las campañas de opinión que faciliten mejor la cristianización de la masa obrera, así como las que conduzcan a la mejor comprensión con las empresas, junto a las que nos colocamos en plan de colaboración.

Son los auténticos obreros quienes deben hacerse suyas estas líneas. Como decimos, nosotros, miembros de Acción Católica pretendemos servir de puente.

TARRES.

N O R M A S

«Signo» establece dos premios trimestrales, de 100 pesetas cada uno, para los jóvenes de Acción Católica autores, respectivamente, del mejor ensayo y del mejor reportaje publicado en el periódico durante este tiempo.

Es indispensable para la publicación de los trabajos de colaboración, sean reportajes o ensayos que figure, junto con el nombre de sus autores, el Centro a que pertenecen y los números del carnet, nacional y diocesano, de los Jóvenes de Acción Católica expedido por el Consejo Superior.

Tanto éstos como todas las informaciones de Centros, habrán de ser remitidas por conducto del Consejo Diocesano, en el que deberán estar antes del miércoles de cada semana por la tarde y por duplicado remitiendo éste a su vez, previa selección, al Consejo Superior, debiendo mandarse en sobre ce-

rrado con la dirección acostumbrada, poniendo en el mismo: «Colaboración para «Signo».

Los artículos que nos envíen los jóvenes asociados pueden versar sobre cualquiera de estos temas, aparte, claro es, de los de su libre iniciativa: «Hacia la cristiandad ejemplo», «Introducción al tipo ascético del Joven de Acción Católica» «El orden nuevo», «La peregrinación a Santiago». «Concepto del dirigente», «La formación de los jóvenes», «Los problemas de la Juventud», «Bibliografías de los mártires de la Juventud de Acción Católica», «El pensamiento filosófico de hoy», «Personalidad de la Juventud española», «La elección de carrera», «Las vocaciones», «El matrimonio» «Problemas de la Juventud de Acción Católica», etc., etc.

En cuanto a los reportajes, puede ser objeto de ellos todo cuanto tenga un interés periodístico para el joven, todo lo que apunte nuevos campos de apostolado, todo lo que secunde las campañas y las inquietudes de los Jóvenes de Acción Católica; desde el apostolado de los suburbios, hasta el deporte, pasando por la conmemoración de un aniversario, al relato de un descubrimiento... y todo en estilo directo, libre de ambigüedades y frases hechas, en tono juvenil y con clara objetividad.

Los artículos no deberán pasar nunca de tres cuartillas pequeñas a máquina, a un espacio y por una sola cara.

Los reportajes deben de ser acompañados por dos fotos, y su extensión la de cuatro cuartillas pequeñas a máquina a un espacio y por una sola cara.

Para detalles y aclaraciones, dirigirse a la Sección de Prensa de la Secretaría General los jueves y sábados, de siete a nueve y media

(De «Signo»)

A los Delegados de Aspirantes

Recientemente nombrado Vocal Diocesano de Aspirantes aprovecho esta primera ocasión para enviaros un cordial saludo, que sirva de presentación y primer lazo de unión entre vosotros y yo.

He podido observar la poca afición que sentís, los Delegados de Aspirantes, a escribir y comunicaros con este Consejo, lo que, francamente, me ha impresionado un poco desfavorablemente; más espero, y este es mi más ferviente deseo, que de ahora en adelante os mostrareis menos remisos en comunicarme noticias, actividades, dudas, iniciativas y otros datos y consultas que a vuestro juicio sean de importancia para la vida de vuestro Centro. Pensad que para esto está el Secretariado para servirlos y atenderos, como vosotros estáis para atender y servir con vuestros consejos y ejemplos a los Aspirantes de vuestros Centros respectivos.

Quisiera que en todo momento os acordaseis de aquellas palabras del Divino Maestro: «Dejad que los niños se acerquen a Mí». ¿Habéis pensado alguna vez, en la dulzura y el amor que encierran estas palabras? Pues bien; vosotros sois los llamados para llevar de la mano a vuestros Aspirantes, hasta el regazo amoroso de nuestro Salvador.

Yo quisiera que tuvieseis un cariño desinteresado hacia estos Aspirantes, y que tuvieseis en todo momento presente que si ahora son

unos muchachos, casi niños, el día de mañana serán hombres que regirán los destinos de la Patria y los llamados precisamente a reemplazarnos en la labor de Apostolado cuando el Señor nos llame a su lado.

No exijáis ningún pago inmediato a las atenciones y consejos que podáis tener para con ellos; pedidles, solamente, que este cariño que les debéis tener, lo transmitan ellos el día de mañana, cuando sean Jóvenes, a los Aspirantes que entonces se formen, para poder así hacer una cadena de amor que una con lazos indisolubles a la Juventud Masculina de Acción Católica.

Dentro de muy breves días me pondré en contacto con vosotros, pues vamos a celebrar muy pronto el «DÍA DEL ASPIRANTE», el «CURSO DEL ACOLITADO» y la «ASAMBLEA DIOCESANA DEL ASPIRANTADO»

LO QUE OS ENCAREZCO mucho y os lo pido insistentemente es que me acuséis recibo de cuantas circulares, cartas y comunicados de cualquier clase recibáis, para poder llevar un perfecto control de la marcha y organización de todos los Centros.

Y sin más que rogaros pidáis a Dios que mi labor en este Secretariado sea fructífera, como yo pediré por todos vosotros, os envía un fuerte abrazo vuestro

**Delegado Diocesano de Aspirantes
VILAPLANA**

CASTRENSE

Continúa la actividad creciente del Centro de San Anastasio; los Círculos de Estudio se celebran normalmente todos los lunes y viernes.

Parece ser que el Consejero Diocesano, Teniente Peña, intenta organizar el decanato de oficiales.

PUBLICACIONES

a disposición de los jóvenes

Guión del Aspirante	1'—	Ptas.
La Sección de los Aspirantes	2'—	>
Reglamentos Centros Parroquia-		
les	0'50	>
Reglamentos generales	1'50	>
» Aspirantados	1'—	>
Decurias	0'75	>
Aspirantado	0'50	>
Tu y la caridad	0'50	>
Hacia el Centro Parroquial	0'60	>
Catecismo de A. C.	0'20	>
Ritual	1'50	>
Apóstoles en el propio ambiente	2'50	>
Himno (para piano).	1'50	>
Vía Crucis (P. Llanos)	1'50	>
Mes de María	0'75	>
Vigilia de Pentecostés	1'—	>
Vigilia de San Juan	1'25	>
Joven, ¿ quien eres ?	9'—	>
Jesús, Maestro de Apóstoles	9'—	>
Esquemas y textos sobre la Ca-		
ridad	0'50	>
Ascética cuaresmal del joven	1'—	>
» pascual del joven	1'—	>
Los pedidos, al Consejo Diocesano.		

Si lees « SIGNO »

Semanario Nacional de los J. de A. C. estarás al corriente de cuanto a tu edad puede interesarte.

Suscripción: 7'50 pesetas semestrales.
15'— pesetas al año.

Suscribiros por medio del Consejo Diocesano - Tallada, 42 - Lérida.

CINE

Relación del cine con la moral

1) Todo espectáculo cinematográfico, en realidad, es siempre bueno o malo, pero nunca indiferente.

2) Un espectáculo peligroso es prácticamente malo, porque ponerse en peligro de pecar es ya un pecado.

3) Objetivamente, esto es, independientemente de la apreciación personal, todo espectáculo malo es ocasión de pecado.

4) Hay ocasión próxima de pecado cuando el espectáculo es en todo o en parte, en sí mismo o en sus elementos, hostil a la religión, obsceno o escandaloso, de tal modo que constituya una provocación a pensamientos o deseos malos u a otra ofensa a la ley de Dios.

5) Por ello no es lícito a nadie acudir a un espectáculo sin estar previamente bien informado de su moralidad, porque a nadie es lícito exponerse temerariamente a ocasión de pecado.

6) Peca ciertamente, esto es, contrae a lo menos la culpa de haberse expuesto temerariamente a ocasión de pecar el que asiste a un espectáculo que se sabe ha sido prohibido por la autoridad de la Iglesia.

BROMAS

En el Botánico:

— ¿ Sabes si estas plantas son de la familia de las aristoloquias.

— ¡ No hombre! Son del municipio.

Cosas de los cazadores.

— Largo de aquí — dice el guarda al cazador — que esto está vedado.

— Tengo permiso verbal del amo — replica el cazador.

— A ver, ¡ enséñemelo usted!

El dueño del Bar al camarero:

¿ Ha empezado su servicio?

¡ Ya lo cumplí!... ¡ Soy de la quinta del 10!